

## TELEX-TELEX-TELEX-TELEX



● El Jefe del Estado sirio, doctor Atassi, conferencia en El Cairo con el Presidente Nasser. Se habla de la posibilidad de convocar una reunión en la cumbre de todos los Jefes de Estado de países árabes, cuyo fin sería unificar criterios en la lucha contra Israel.

● El Salvador está dispuesto a reanudar sus relaciones diplomáticas con Honduras a partir de la aplicación de las resoluciones de la Organización de Estados Americanos —protección a los salvadoreños residentes en Honduras—, ha manifestado el Presidente salvadoreño, Fidel Sánchez.

● En una carta dirigida a su hermano y hecha pública por éste, James Earl Ray —condenado por la muerte de Lutero King— ha acusado a los agentes federales norteamericanos de ser los autores de la muerte del pastor protestante negro.

● Un sacerdote belga expulsado recientemente de Brasil manifestó a su llegada a Bruselas que había sido sometido a numerosas torturas por la policía secreta brasileña y que otro sacerdote alemán —el padre Scharge— había corrido la misma suerte.

● Un médico ateniense, el doctor Vassilis Tsironis, acompañado de su esposa y sus dos hijos, secuestró en vuelo un avión «DC-3» de la compañía griega Olympic Airways, obligando a su piloto a aterrizar en Albania, donde se les concedió asilo político.

● Por primera vez en la historia política de Portugal, un periódico liberal —el «Diario de Lisboa»— ha publicado una larga entrevista con un líder de la oposición, el social-demócrata Mario Soares, en la que sostiene la necesidad de liberalizar todos los sectores de la vida política portuguesa.

● Ciento cincuenta estudiantes de ambos sexos, procedentes de América y Europa, han permanecido un mes en los campos de entrenamiento de Al Fatah, ayudando a los comandos palestinos a cavar trincheras y colaborando con los campesinos en las tareas agrícolas.

● Por once votos a favor y cuatro abstenciones (Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña y Finlandia), el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha pedido a África del Sur que abandone antes del 4 de octubre el Sudoeste africano (Namibia). En caso contrario, se aplicarán las sanciones previstas en la Carta.

● La E.S.R.O. (Organización Europea de Investigación Espacial) proyecta enviar una sonda al más pequeño de los planetas del sistema solar —Mercurio—. El proyecto se ha fijado para 1975.

● Una violenta manifestación se ha desarrollado en la ciudad alemana de Hildejheim, frente a los locales del partido neonazi N.P.D. Centenares de jóvenes portando banderas rojas se enfrentaron a importantes contingentes de policía, registrándose varios heridos.

● En el transcurso de los seis primeros meses de este año emigraron a Israel 16.214 personas, frente a las 11.433 que lo hicieron en el mismo período del año precedente, que supone un 40 por 100 de aumento.

● Cinco países nórdicos (Islandia, Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia) han lanzado un llamamiento a Nigeria y Biafra para que lleguen a una solución rápida que permita reanudar los vuelos de socorro.



● Aunque considera que el mejor momento para reevaluar el marco ha pasado, el ministro de Economía de Alemania Federal, Karl Schiller, insistió de nuevo en la reevaluación, mientras que el canciller Kiesinger, apoyado por Strauss, sigue considerando improcedente la medida.

## TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

«taxi», haciendo viajes de ida y vuelta entre la Tierra y la estación orbital. Durante este mismo período, cohetes «Saturno» debían llevar a otros cosmonautas a la Luna, con el fin de continuar la exploración con vehículos lunares especialmente concebidos para estas investigaciones.

Desde 1967, lo esencial del programa A.A.P. ha desaparecido. A consecuencia de las sucesivas reducciones presupuestarias, la estación orbital de cincuenta pasajeros se ha convertido en pequeño «taller espacial» instalado en la tercera fase del cohete «Saturno» («S IV B»), convertido en laboratorio-apartamento para diez científicos y técnicos. Los diez vuelos del programa A.A.P. han sido reducidos a tres y aplazados hasta 1972. Respecto al «taxi del espacio», fue aplazado «sine die»; por otra parte, los poderes públicos sólo conceden a la NASA los créditos necesarios para proseguir algunos estudios técnicos.

En lugar de los doce millones de dólares previstos en 1965, el presupuesto de la A.A.P. no debería superar los 5,8 millones de dólares. Para paliar sus dificultades de tesorería, la NASA piensa actualmente en colaborar con el Pentágono y más particularmente con la aviación americana. Efectivamente, la aviación americana se interesa mucho por las estaciones orbitales y los «taxi del espacio», pero —igual que la NASA— también fue este año víctima de la austeridad financiera. Pero sus objetivos son muy diferentes de los de la NASA, que es, recordémoslo, una agencia de investigación espacial que Eisenhower quiso que fuera exclusivamente civil.

Para la «Air Force», una estación orbital es el instrumento ideal para la vigilancia de territorios enemigos, la

detección de emplazamientos estratégicos o los eventuales lanzamientos de cohetes intercontinentales. Puede igualmente servir de vehículo de inspección para vigilar los satélites puestos en órbita por otros países. Por consiguiente, en junio de 1969, el proyecto militar M.O.L. (Manned Orbiting Laboratory) hubo de ser abandonado por falta de dinero. Respecto al «taxi del espacio», en estudio por la «Air Force» desde 1963, su puesta a punto parece muy avanzada. Sólo faltan los créditos para su realización.

El acercamiento de la NASA a la aviación parece lógica a muchos políticos de Washington. Pero la mayoría de los expertos civiles se inquietan por este matrimonio «contra natura» que podría desembocar en la militarización definitiva de un organismo que ha permitido, hasta ahora, el desarrollo armonioso de la colaboración internacional.

Otro síntoma significativo: muchos «científicos», que fueron reclutados por la NASA hace algunos años, dimiten en gran número. Desde el regreso del «Apolo XI», seis «civiles» han abandonado Houston y renunciado al espacio en razón de la nueva tendencia que parece alejar cada vez más a la Agencia del Espacio de la investigación científica.

Para intentar escapar a la completa tutela de los militares, la NASA hace actualmente grandes esfuerzos para sensibilizar a la opinión pública internacional, comunicando sus proyectos a la prensa de todos los países, en la esperanza de que el gobierno americano, consciente del prestigio que los éxitos espaciales pueden aportar a los Estados Unidos, aceptará levantar el bloqueo a los créditos que les son necesarios. ■ M. G.

## ALUNIZAR, NO. ATERRIZAR EN LA LUNA, SI

La Academia francesa se ha pronunciado en contra del verbo alunizar. Cree que no es necesario, que procede de un cierto «snobismo» tecnocrático y que se puede decir perfectamente «aterrizar en la Luna». El terror de la Academia francesa es, sobre todo, el del alud de neologismos que se puede derivar. ¿Habrá que decir en el futuro

que «Geo» significa «Tierra», o «sel» «nómetras». Más adelante, «venusómetras», «jupiterómetras»... Lo mismo ocurriría con los geólogos, los geógrafos. Un «territorio» situado en la Luna sería un «lunatorio», en Mercurio serían «mercuritorio». De «terrestre» surgirían «lunestre», «venustre», «martestre». Las complicaciones pueden ser



«amartizar» por aterrizar en Marte, o «ajupitar» por aterrizar en Júpiter? Pero sin sobrepasar el campo ya conocido de la Luna, estamos expuestos a palabras escalofrías. Se dice, por ejemplo, que los dos astronautas «reconocieron el terreno». Por el camino del neologismo habría que decir que reconocieron «el lunero». Los geómetras que trabajen en la Luna se tendrán que llamar «lunómetras» —puesto

infinitas. Por el momento, puesto que la mayor parte de los problemas que se han presentado aún, se sugiere una solución de compromiso para el verbo «alunizar» que no tenga por qué referirse a la Tierra: posarse. Con toda propiedad se puede decir que las naves espaciales se posan en la Luna. Parece ligeramente cursi, que se su reserven a las mariposas. Pero, por lo menos, es apropiado.